

# EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Tonderos

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director  
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.  
SE PUBLICA LOS VIERNES

## La miseria social

Asistes, ¡oh, pueblo!, a un espectáculo feroz y atrozmente ejemplar; las naciones prepotentes de esa Europa civilizada, se baten feroz, arteramente; con aturdimientos de niños, con entusiasmos delirantes e incomprensibles, entre el retumbar de la poderosa artillería, acosados por el fuego voraz y destructor, rodeados y ennegrecidos por el humo siniestro de las batallas, lanzanse los hombres pletóricos de vida y energía a la matanza infame, absurda y ancestral; a este torbellino furioso y fatal en que caen envueltos entre gritos, maldiciones y estertores agónicos, los hombres que amarse debieran como hermanos; estos seres que lograron dominar y corregir a la Naturaleza, pero que todavía en su mayor parte no han sabido conocer ni menos dominar sus malos instintos.

Y mientras estos pobres soldados, mezquina carne de cañón ofrecida al dios de las batallas, caen cegados por el terrible abanico de las ametralladoras y los shrapnells de los cañones, el pueblo sufre hambre y privaciones, las subsistencias y demás artículos de primera necesidad alcanzan precios elevados y fuera del alcance de la pobre clase proletaria que asiste cruzada de brazos e impasible al pisoteo y escarnio de sus derechos más sagrados y necesidades más indiscutibles los gobiernos plantean fórmulas de arreglo que sólo resuelven el problema en pro de los acaparadores y mientras éstos sonríen y restriegan sus manos satisfechos, vislumbrando el gran negocio que coronará sus criminales manejos, el pobre pueblo, el rebaño humilde, la carne de cañón, la masa gigantesca y humilde de donde salen los hombres abnegados y buenos, sufre y calla, cuando debiera imponerse por todos los medios lícitos para evitar tal estado de cosas que

no es equitativo, ni justo, ni razonable; creemos que es preciso, ineludible, que exteriorice su más enérgica protesta, pues cuanto más espere, más difícil y embrollada será la situación y costará muchos más sacrificios restablecer el equilibrio.

Muchas son las llagas que corroen a la humanidad, pero la que causa más estragos, es la ignorancia que presenta a nuestra vista cosas en forma diferente a la que en realidad tienen; si no reinara la ignorancia general ¿sería subsistible, por ejemplo, la guerra criminal que actualmente destroza al mundo? No es posible, porque entonces el hombre sabría que antes que la fuerza bruta, se alza el poder de la inteligencia que resuelve las contiendas más difíciles con mayor nobleza y equidad. Es preciso que cese el imperio de la fuerza criminal y avasalladora, que la libertad completa del hombre sea un hecho lo más rápido posible, pues cuanto más lento sea, mayores esfuerzos exigirá desarraigar este triste estado de cosas, oprobio de este respetable siglo de las luces.

Muy lejos estamos de ello; días luctuosos y amargos se acercan; correrá más sangre preciosa y puede que sobre ruinas humeantes y cadáveres mutilados se instituya una era renovadora de paz y amor permanentes.

Luchemos por el triunfo de la paz, libertad y amor entre los hombres; sólo así será estable el progreso humano y podrán realizarse las más altas aspiraciones del hombre. Sacudamos nuestra pereza, despertemos de nuestro letargo y, sobre todo pensemos siempre que, antes que esclavos del poderoso, somos hombres libres, conscientes; de otro modo seríamos máquinas que dan el producto de sus energías a los más afortunados, a los zánganos disfrutadores de los placeres de la vida.

A. T.

## LA AMNISTIA

Cumplido el plazo de quince días como quedó acordado por esta sociedad, cerróse dicha amnistía, pero en la sesión del Viernes último pidieron su admisión varios individuos, alegando que por no hallarse en la localidad, o sea trabajando en el campo, no se habían acogido a ella y por lo tanto la asamblea, en unión de la directiva vió bien conceder un plazo de seis días más, dentro de los cuales pueden presentarse los individuos que lo deseen, pues una vez expirado dicho plazo no se le concederá la admisión a ningún individuo, que alegue el no haberse enterado.

Lo que ponemos en conocimiento de todos para que no dejen de hacerlo en el plazo indicado.

## Cueste lo que cueste.

En vista de que van acudiendo los obreros descarriados al seno de la madre sociedad y que ésta, cumpliendo acuerdos de su Directiva, recibe a todos con los brazos abiertos, tendiendo un velo sobre el pasado y empezando de nuevo la obra regeneradora en bien de todos los hijos del trabajo, yo también no me cansaré de repetirlo, que no desmayen en la tarea emprendida y que sigan arrimando piedras al hermoso edificio social para que jamás se derrumbe, antes al contrario, insistir cuanto sea posible hasta lograr conseguir tenga una sólida y perfecta construcción que haga imposible su derribo.

¿Qué significa si no esa protesta unánime que se escuchó por todas partes y se dirigía únicamente a los que se apartaron en mal hora del seno de la sociedad?

Significa que nuestra manera de ser es torpe en demasía y que creemos en halagos y promesas que nunca nos cumplen, abandonando lo positivo por lo dudoso; que la forma de trabajo, base necesaria para el bienestar del obrero, no se hace como se debiera, pues para que redunde en beneficio nuestro se necesita una reforma radical y completa, que es la que persigue la asociación y no reformas parciales, contradictorias y sin rumbo fijo, las que aplicadas con buen deseo, aunque con desgracia, a un padecimiento crónico, contribuyen a llevar la confusión allí donde quieren llevar un remedio beneficioso.

Es indudable que después del desaliento que se notó en una parte de la clase trabajadora, ha renacido de nuevo el entusiasmo de que en un principio estaba poseído el proletariado.

Perseverancia, pues, en la obra emprendida y nuestra junta directiva no debe desmayar, aunque se le presenten en el difícil cargo que aceptaron, cuantos obstáculos sean imaginables, y si no logran realizar la aspiración de todos cual es nuestro deseo, siquiera se diga de ellos aquella célebre frase de «Cumplieron con su deber».

E. T.

## La huelga de Tolosa.

Hace ya más de dos meses y medio que los trabajadores de Tolosa están en huelga. Es una lucha heroica. Apenas comenzada, para facilitar la resistencia, aquellos compañeros tuvieron que sacrificarse dejando que de sus hogares salieran sus hijos para los de otras camaradas de poblaciones próximas. Más tarde, los huelguistas tuvieron que adoptar otras determinaciones. Consistieron éstas en dar a la subsistencia un carácter comunista. De los socorros que reciben gastan poco más de 500 pesetas diarias en racionar a 1.500 obreros. Con este pro-

cedimiento de la «sopa comunista», como han dado en llamarle, los gastos de huelga han sido reducidos a la mínima expresión. Y aquellos compañeros, gozosos con su lucha, reúnen diariamente para cambiar impresiones y despedirse al grito de «¡Adelante!» Es una huelga ejemplar.

¿Causa del movimiento? Los trabajadores de Tolosa presentaron a los patronos unas peticiones de mejora, fundamentaron su reclamación en dos hechos indudables: el mayor coste de la vida, por el encarecimiento de los artículos de consumo, y los beneficios extraordinarios que la clase patronal de Tolosa está obteniendo desde que comenzó la guerra; pues la industria del papel es de las que de la ruina general consiguen acrecer sus ganancias. Pedían, además, el reconocimiento de la organización obrera. Esta reclamación, después del decreto de Agosto, no debía haber sido regateada. Y, sin embargo...

Los patronos se negaron a acceder a tan justas pretensiones. Y comenzó la huelga.

En su transcurso, como siempre ocurre, la autoridad, por medio de sus agentes armados, intervino. Los obreros hicieron fracasar aquellas intervenciones imponiendo el orden y la paz, que nunca tuvieron propósito de alterar. Entonces las autoridades se decidieron a mediar para terminar el conflicto.

En los obreros hallaron toda clase de facilidades para una solución y en los patronos, todos los inconvenientes. Sucesivamente se fué proponiendo que el pleito se pusiera en manos del Gobernador de la provincia, y que la solución que dicha autoridad diera fuese aceptada por ambas partes contendientes; que se nombrase un Tribunal arbitral; que se nombraran Comisiones, por fábricas, para discutir y resolver sobre las aspiraciones mínimas; que se encargara del arreglo al Instituto de Reformas Sociales.

Sólo la representación de «La Papelera Española» aceptó esta última propuesta; pero agregando, como condición previa, el despido de 20 de los obreros que más se habían distinguido en la lucha, como represalia, aunque ésta se disfrazara con la cantilena de ser una imposición de las condiciones de trabajo. Esta selección previa de los trabajadores más conscientes y entusiastas no podía ni debía ser aceptada. Y no lo fué, quedando en pie el conflicto, gracias a la intransigencia patronal, que se resiste a la idea de no hacer víctimas entre los obreros.

Y así está el conflicto. La clase patronal, por lo mismo que es de las que mayores beneficios estaba realizando, sufre graves quebrantos. Prolongar esta lucha es triunfar. Así lo ha comprendido la organización tolosana, y resistir es su único programa.

Bien merece este núcleo proletario la ayuda de todos los obreros españoles. La burguesía no puede prolongar la resistencia. Pruébanlo los hechos últimamente acaecidos en Tolosa. Se ha inventado la existencia de un complot terrorista. Los obreros son perseguidos por la guardia civil. Varios han sido maltratados. El Gobernador civil de Guipúzcoa ha hecho saber a uno de los directores de la huelga que está dispuesto a terminar con el conflicto por la fuerza. Significa esta amenaza un anuncio de nuevos atropellos.

En toda lucha basta que su causa sea una legítima aspiración de mejora para que todos los trabajadores la consideremos como propia.

Pero cuando en las huelgas mantenidas con firmeza y serenidad, como esta de Tolosa, los trabajadores se ven acosados por una ruin y calculada resistencia pasiva de sus explotadores y por la conducta parcial y arbitraria de las autoridades, y se observa que con esta actitud lo que se persigue es dominar a los obreros, apartándoles de las Sociedades que crearon, entonces la huelga adquiere una mayor importancia e impone a todos más fuertes deberes de solidaridad.

Deseamos ardientemente el triunfo de los obreros de Tolosa.

## Organizándose

El Domingo 28 de Enero de 1917, en el centro social de Obreros Campesinos, celebró una reunión general el gremio de Vidrieros y Similares de Jerez de la Frontera.

Dicha reunión tenía por objeto, el nombramiento de una comisión organizadora, encargada de redactar el Reglamento por el que ha de regirse la sociedad del mencionado gremio y de hacer los trabajos preparatorios a la constitución de la misma.

Abierta la sesión se procedió al nombramiento de la mesa que había de presidirla, siendo nombrado presidente el compañero

Sebastian Oliva y secretario Antonio Corrales.

Acto seguido el presidente dirige la palabra a los reunidos, y le expone los beneficios que reporta a los trabajadores la asociación; se lee una carta del Comité Nacional de la Federación de Vidrieros y Cristalleros de España residente en Badalona y otra de la Sociedad de Vidrieros de Sevilla.

Nuevamente hace uso de la palabra el presidente, haciendo ver a los reunidos la desproporción que existe entre las bases de trabajos que disfrutaban los Vidrieros de Gijón, a la que gozan los Vidrieros jerezanos y se le da lectura a una carta enviada por los compañeros de Gijón que viene a testimoniar lo antes expuesto.

Pide a la asamblea que un compañero del gremio haga algunas consideraciones.

Como ninguno quiere ser el primero, hace uso de la palabra el compañero Diego Martínez (Agricultor); le siguen los compañeros José Arantave, Antonio Castillo, Pedro García Chacón y Francisco Durán (Vidrieros), Juan B. Medina (Agricultor), Juan Lara (Viticulor) y José Bellido (Agricultor).

Todos los oradores abogaron por la fomentación de la nueva sociedad, ofreciéndose a cooperar a la organización de la misma.

Seguidamente se procedió al nombramiento de la comisión organizadora. Esta se acuerda que sea ajena al gremio.

Son nombrados para cumplir dicha misión los compañeros siguientes:

Juan Linares (Cerámico), Sebastián Oliva (Agricultor) y Antonio Corrales (Camarero).

A continuación se acuerda por unanimidad abonar una cuota extraordinaria para cubrir los gastos que originen los trabajos de organización. Esta cuota se efectuará de la siguiente forma:

Los compañeros que perciben un salario mayor a 2'50 pesetas diarias están obligados a abonar 50 céntimos y los que cobran di-

cho sueldo u otros más inferiores, cotizarán 25 céntimos.

También se acordó celebrar un acto de propaganda societaria al gremio el próximo Domingo 4 de Febrero, en el que se aprobará el Reglamento que redacte la comisión, dejándose para esta reunión la proposición referente al domicilio social que ocupará la sociedad al constituirse, levantándose la sesión en medio de gran entusiasmo hacia la organización.

#### Dos recomendaciones antes de terminar.

Recomendamos al Jefe superior del cuerpo policiaco de Jerez, a los satélites que envió a esta reunión, como grandes profesores en el arte de *chivatear* y a los vidrieros jerezanos, que no se les olvide comprar la estricnina, que ya se aproxima el tiempo de la hidrofobia y hay necesidad de terminar con la raza canina.

¡¡No admito comentario!!

ANTONIO CORRALES LOBATÓN.

### La labor en la taberna.

He oído decir a algunos que, siendo la taberna el sitio donde más obreros pueden verse reunidos, es un bien de ir a ellas a hacer propaganda de las ideas.

Y yo opino lo contrario; es un mal.

En otro tiempo yo también creía lo mismo.

Y en efecto, pude ver que se adquirían algunos copensantes frente a la *priva* fraternizadora.

Pero los resultados son peores.

Sale de ellos un socialismo vinoso, que al expresar las hermosas justicias de nuestro programa, lo hace arrojando un olor insoportable que levanta el estómago.

Ocurre también otra cosa muy triste; un fenómeno que puede por todos ser observado y es difícil de explicar los revolucionarios taberneros—extenderemos a otros partidos el caso—van haciéndose, casi sin darse cuenta de ello, enemigos de aquellos otros que no gustan ir a vocife-

rar ideas a los embriagatorios. Y de aquí provienen las bajas conjuraciones de tabancos, de que son víctimas hombres dignos y de ejemplar conducta casi siempre.

Más consecuencias: que a veces las asambleas parezcan más bien conciliábulos de mentidero o patio de vecindad en plena batalla de comadres, que reuniones de hombres de clara conciencia que llenos de cordialidad y mutuo amor tratan de nobles y levantadas iniciativas.

El ambiente de la taberna mancha el espíritu a fuerza de estar en contacto con él, poniéndole como una de esas servilletas características en que se limpian cien bocas hediondas.

E. T.

### Quiero ser fraile

Yo soy el más vago  
que nació de madre:  
sudo al pensar sólo  
que haya quien trabaje:  
el ocio me encanta,  
la holganza me atrae.  
Indudablemente me llama el convento.  
Yo quiero ser fraile.

Yo soy un sujeto  
de muy cortos alcances,  
de rudo cacumen,  
de toseos modales,  
de educación nula,  
de groseras frases.  
Indudablemente me llama el convento.  
Yo quiero ser fraile.

Soy sucio hasta el colmo  
de las suciedades:  
tengo hecha promesa  
de nunca lavarme;  
miro la jofaina  
con odio implacable.  
Indudablemente me llama el convento.  
Yo quiero ser fraile.

Me gustan las mozas,  
me gusta embriagarme;  
amo con delirio  
los ricos manjares.  
Aprensión no tengo  
pido a Cristo Padre.  
Indudablemente me llama el convento.  
Yo quiero ser fraile.

UN ASPIRANTE.

### EL CASTAÑO

¿Qué es lo que pasa con la madera de castaño?

Por lo visto con esta clase de material todo el tiempo se va a ir en prueba.

Ya son cinco los talleres que han elaborado con dicho material las muestras y todavía ninguno ha pasado de aquí.

Resulta que como en esta localidad no se han construido nunca vasijas de castaño, pues tampoco ha tenido esta Sociedad establecida tarifa de precios sobre dicho material, y como los patronos conocen perfectamente esto, todos están queriendo hacer sus muestras, para ver qué tal les resulta, porque se creen que pagando el castaño al precio que está establecido en la tarifa de Sevilla, puede darles un resultado beneficioso; pero... (aquí está la madre del borrego) les resulta muy bien pagar lo que Sevilla tiene establecido y en cambio la mano de obra no la quieren sevillana, sino que sea jerezana por todos sus cuatro costados; y de ser así ellos tienen que comprender que no nos conviene: empezando porque las muestras que han hecho, compitiendo con el roble, son muy gorditas, a medida y muy bien concluidas; la madera también y particularmente en la talla corta, tienen que ir vaciadas de una cabeza hasta la otra, y de este modo dicha elaboración resulta más penosa que en la madera de roble; por lo tanto esta Sociedad se ha visto precisada a estudiar una tarifa para la vasjería de castaño.

Han de saber también que dicho material en Sevilla y en los puntos donde se construye, las maderas vienen claseadas y por tallas, a las cuales no hay que vaciarlas y en el envase no existe más medida que la del bojo, particularmente en los bocoyes y preparativos para bairlas, tales como tornos, hechos expresamente para que doble esta clase de material y para que les resulte el escantillón que han presentado de muestra, pues tienen que aserrar tallas de largo para corto y por esto nosotros nos consideramos neutrales respecto al precio que se pague en Sevilla la elaboración del castaño.

E. T.

## CRÓNICA

### Los hambrientos que pasan

Como si obedecieran a una consigna... tristes... silenciosos, forman en la manifestación. Parecen agobiados por carga invisible y enorme. Sus rostros descarnados, sus ojos hundidos e invadido su cerebro por un pensamiento tétrico, les hace incli-

nar la cabeza, quizás avergonzados de su cobardía.

Son los hambrientos que pasan: van ante los poderes constituidos: corren de nuevo el calvario de las injusticias sociales: ya no lo fían a los voceros de la prensa, quieren ellos exhibirse para vergüenza de sus detentadores, para que los gobernantes contemplen sus cuerpos tambaleantes, sus rostros famélicos y se arrepientan de sus torpezas poniendo remedio a su mal.

—¡Aun es tiempo!—ruge la ola que tempestuosa empieza a formarse, aún podéis poner coto a los desmanes de los acaparadores. No juguéis con nosotros que puede seros peligroso. Venimos a demandar justicia, por última vez; no queremos que digáis que entorpecemos vuestra labor. Ya nos vamos hartando de pedir, tenemos brazos, queremos trabajo, no limosnas. No somos mendigos, somos productores y todo nos falta. Si no nos dais lo que nos pertenece iremos a cogerlo. No podemos consentir que nuestras compañeras ni nuestros pequeños perezcan de hambre. No más burla, pues de grado o por fuerza iremos a arrancárselo a los acaparadores. Y vosotros Poderes constituidos, seréis los responsables de lo que suceda. No esperéis que nos resignemos a perecer de hambre. ¡Sería una infame cobardía!

Camina tristes... silenciosos... Los burgueses se asoman a las puertas y ventanas para verlos pasar. En sus labios se dibuja una sonrisa mezcla de satisfacción y burla. Sus cerebros castrados solo piensan: «Los de siempre» «Los eternos perturbadores»... También en mis labios se dibuja una sonrisa satánica. En mi cerebro toma forma la idea de exterminio: se nubla mi vista y sólo veo sangre...

La carcajada alocada de una burguesita de grandes y rasgados ojos, de pelo negro y sedoso, de labios rojos, de ondulantes protuberancias, viene a distraer mis tristes pensamientos. Con estúpida ingenuidad pregunta a un

joven obeso y rechoncho, que luce, cruzando su pecho, una leontina de oro: ¿Qué es eso? No responde el mozo, avergonzado quizá por lo intempestuoso de la pregunta, o tal vez porque no sabe qué contestar. Vuelve a insistir en su pregunta la bella joven de labios sangrientos; pero esta vez soy yo el que le contesta, antes que el joven de leontina de oro tenga tiempo de hacerlo, diciéndole muy quedo: Son los hambrientos que pasan; los explotados; los que te han hecho burguesa. Son los que todo lo producen y mueren de hambre. No los estorbéis. Dejadlos pasar mientras no se dan cuenta que en una sola hora puedan cambiar el injusto régimen actual.

## CRONICA TRISTE

El Domingo 28 del anterior dejó de existir un hijo de nuestro compañero José Vadillo.

La sociedad de toneleros se asocia al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente, enviándole desde las columnas de nuestro semanario nuestro más sentido pésame.

E. P. D.

## MOVIMIENTO SOCIETARIO

### Capítulo de huelgas

El administrador del Patrimonio atendió la reclamación que le formularon los obreros de la Sociedad agrícola de Aranjuez, y aumentó los jornales en 25 céntimos.

—Los obreros panaderos de Avila han conseguido un real de aumento en el jornal.

—Continúan en Barcelona las huelgas de ebanistas, de obreros fotógrafos y de la fábrica de tejidos de Casacuberta.

—Los obreros del ferrocarril minero de Triano (Bilbao), han presentado las siguientes peticiones:

Aumento de un 25 por 100 en el jornal para los obreros que ganan hasta cuatro pesetas; 20 por 100 para los que cobran hasta cinco pesetas, y 15 por 100 para los que ganan de cinco pesetas diarias hasta tres mil anuales.

—Todas las mujeres que se dedican a la recolección de aceituna en Ciudad Real se han declarado en huelga, reclamando un aumento de 25 céntimos en el jornal.

—Continúa la huelga minera en Colloto, sin disminuir la firmeza en la resistencia de los huelguistas.